

# ***El Alba***



**2007-07-08**

---

## **EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA**

### **El Cordero de Dios**

***“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”***  
**—Juan 1:29**

**SE HA DADO** mucha publicidad a la película producida por Mel Gibson, “La Pasión de Cristo”. Como es de corte religioso, los métodos de promoción usados fueron insólitos. Gibson envió

250,000 DVD’s de promoción a los pastores de las iglesias. Un sitio web ofreció a las iglesias cientos de postales y carteles para sus congregaciones. Invitaron aproximadamente a 15,000 líderes religiosos a observar los avances de la película. El principal tópico discutido fue con referencia a que la película culpaba a los judíos de la crucifixión de Jesús, ¿Era esto antisemítico? La película fue exhibida en 3,000 salas el día Miércoles de Ceniza y el total de ingresos en el primer día fue de 26.5 millones de dólares, siendo la tercera apertura más grande en la historia.

### **RESEÑA DE LA PELICULA**

Un artículo sobre la película apareció en el periódico norteamericano: *The US News and World Report*, con fecha 8 de marzo del 2004, titulado: “El verdadero Jesús” Fue escrito comentando esta película. En la portada, el titular se leía: “Buscando la verdad entre Mel Gibson y los Evangelios” El subtítulo del artículo decía “como un reformador judío perdió su identidad judía” El artículo mencionaba: La audiencia reunida para observar “La Pasión de Cristo” de ‘Mel Gibson’ tenían pocas expectativas sobre la película que estaban a punto de ver. La mayoría pertenecían a una iglesia evangélica. Antes que las luces fueran apagadas, muchos que habían esperado con impaciencia la exhibición en el cine Arlington, Virginia, dijeron que esperaban una versión ‘exacta y veraz’ de la historia de la pasión de Cristo. Muchos también admitieron el desconcierto e incluso el escepticismo sobre los alegatos del antisemitismo que se habían estado formulando con anterioridad alrededor de la película.

Los comentarios en los pasillos sugirieron que la película satisficiera realmente todas las expectativas. Yo podría verla ‘10 veces más’ mencionó Sandra Correa, banquera de hipotecas, cuando salía por el lado izquierdo del lugar de la exhibición. Ella no la encontró antisemítica e incluso la violencia graficada a veces brutal le pareció justificada. Es más gráfica comparada con la chatarra que muchos adultos permiten que sus niños vean en la TV., y esta violencia dijo ‘tiene un propósito’.

“Después de pasado algún tiempo de controversia cuidadosamente alimentada, se pudo observar claramente que no todos los espectadores levantaron los dedos hacia arriba por la película. Los líderes judíos prominentes, no acusan a Gibson o su película de ser deliberadamente antisemíticos, sienten que esto alimentará o reforzará los sentimientos contra los judíos que parecen estar en subida alrededor del mundo. Los judíos no son los únicos quienes piensan que la representación de Gibson y los acontecimientos que incluyen la Crucifixión de Cristo son una explosión y distorsión sensacionalista de la historia. También lo

dijo James Carroll, sacerdote católico, novelista y autor de: ‘La espada de Constantino: La iglesia y los judíos’.

## **PREGUNTAS SOBRE LA PELICULA**

“Al menos, la película levanta grandes preguntas para los cristianos fieles, personas que leen, interpretan y comprenden las Escrituras; sobre las cuales Gibson tiene basada su película. El mismo Gibson en sus comentarios a Diane Sawyer durante una entrevista en la ABC dijo: “Usted conoce sobre esto, los críticos dicen que tienen un problema conmigo, pero realmente no lo tienen conmigo, ni con esta película. Tienen un problema con los cuatro Evangelios”.

“Gibson podría haber dicho con más exactitud que la gente cristiana, judíos y aún los no creyentes por mucho tiempo han tenido problemas con la forma de vida de Jesús y con las enseñanzas que han sido representadas e interpretadas”. Y no solamente en los cuatro Evangelios sino con el resto del Nuevo Testamento, así como en las enseñanzas subsecuentes de muchas sectas del Cristianismo. De hecho para muchos cristianos devotos que luchan con estos asuntos es una parte principal en sus vidas religiosas.

“Hay otras religiones en que los reclamos por la verdad histórica y teológica son más confusas. Específicamente, los cristianos han tenido siempre que tratar con el hecho que Jesús de Nazareth, el fundador de su religión, su Mesías, la segunda parte del Dios Trino; no era cristiano, más bien irrefutablemente era un judío. Desde los primeros años del movimiento cristiano, los seguidores de Jesús han tendido que manejar este asunto de varias formas. En particular en los primeros siglos después de la crucifixión, muchos cristianos simplemente se vieron como una rama del Judaísmo. Sin embargo, conforme el tiempo fue pasando los cristianos tendieron a ignorar esto o reducir al mínimo el judaísmo de Jesús y muchos negaron que él fuera judío en absoluto.

“Por cierto desde la Reforma, un número creciente de clérigos, teólogos y eruditos han trabajado para recuperar al histórico Jesús. A los protestantes, este esfuerzo fue parte de la lucha para desechar los escritos incorrectos de la Iglesia Católica Romana y el retorno al verdadero Jesús. Aún en medio de tales tentativas, una combinación de política en la iglesia, el prejuicio profundamente inculcado y evidencias limitadas impidieron un examen completo o suficiente del judaísmo de Jesús en el siglo XX.

## **ERUDICION CORRECTIVA**

“Ha cambiado durante los pasados cincuenta años. Ayudados por hallazgos como los rollos del Mar Muerto, permitió que los eruditos consigan un gran progreso en reconstruir los siglos que rodean la crucifixión. Además al restaurar totalmente el contexto judío de la vida de Jesús también se ha mostrado como algunos primeros cristianos intentaron distanciar a su fundador y su movimiento, de sus raíces judías”.

Los autores del artículo citaron el trabajo hecho por Geza Vermes, profesor emérito de estudios judíos en la Universidad de Oxford y el libro que él escribió titulado ‘Jesús, el Judío’. Su objetivo era de establecer la armonía entre las enseñanzas judías y las del cristianismo, en particular demostrar que la indiferencia voluntariosa de los judaizantes de Jesús y sus enseñanzas han conducido al antisemitismo cristiano.

Los autores destacaron lo realizado por los cristianos y por los judíos; el poder explicar porque una religión que se inicia en el Judaísmo se alejó de ellos. Los toques de luz al repasar la historia de las maniobras políticas que ocurrieron antes y durante el ministerio de Jesús. La nueva erudición también acentuó la variedad teológica dentro del Judaísmo en el tiempo de Jesús y la oposición que Jesús tuvo a las tradiciones de los hombres. A pesar de esto, la armonía de los judíos y Gentiles al creer, fue enfatizada.

Surgió en los cristianos una razón para distanciarse del Judaísmo cuando los judíos se sublevaron contra Roma en los años 66 al 74 D.C., siguiendo la dispersión de los judíos de su tierra, la destrucción del Templo y de Jerusalén.

Pero como el artículo dice:” Aún así, sería equivocado pensar que los lazos cercanos entre cristianos y judíos fueron totalmente cortados al instante. Durante siglos, muchos cristianos del Asia Menor hasta el África continuaron asistiendo a los servicios en la sinagoga y observando los días festivos judíos.

‘El cuarto siglo gentil de los cristianos’, escribe Fredriksen, ‘a pesar de la ideología anti-judía en sus propios obispos, guardaron los sábados como su día de descanso, aceptaron los regalos de amigos judíos en la Pascua y de hecho aún celebraron la Pascua de Resurrección de acuerdo a como los judíos la guardaron’.

## **LA INFLUENCIA DE ROMA**

Cuando Constantino se convirtió al cristianismo (312 D.C.) los cambios ocurrieron y el Imperio Romano se hizo cristiano, el hecho que Jesús nació como judío no fue enfatizado. En los tiempos del siglo XI, con la primera cruzada instalada por el Papa Urbano, los cruzados se dirigieron para liberar la Tierra Santa, hicieron una parada en Renania y dieron muerte a un tercio de los judíos de Europa del Norte. Desde el siglo XII hacia adelante, la violencia anti-judía siguió emergiendo y a pesar de los períodos de tranquilidad, la relación entre cristianos y judíos mejoraron ligeramente. En la segunda mitad del siglo XIX la idea de señalar a Jesús como un maestro judío en sus tiempos causó molestia a muchos teólogos cristianos sobre todo en Alemania. Tarde o temprano esto condujo al antisemitismo de la Alemania Nazi bajo Hitler y el holocausto en el cual murieron 6 millones de judíos. Al final del artículo acerca de la película, el comentario de Gibson dice: ‘Mi trabajo es hacer una película tan bien como puedo hacerlo.’ Tal vez de este modo. Pero al menos, Gibson ha ayudado a

perpetuar algunos de los mismos malentendidos que han molestado las relaciones cristiano-judías durante casi 2000 años.

Hubo varias tentativas desde que la industria cinematográfica nació en los tempranos años del siglo XX para poder representar la vida de Jesús. Todos no han alcanzado ser exactos debido a la carencia del conocimiento del mensaje Bíblico por parte de los productores y escritores. Incluso los que escriben sobre la película carecen de este conocimiento. En este artículo, revisando la tentativa de Mel Gibson de hacer otra película de este tipo, como se mencionó: “Los cristianos han tenido que tratar con el hecho que Jesús de Nazareth, el fundador de su religión, su Mesías, la segunda persona del Dios Trino; no era cristiano, más bien irrefutablemente era un judío” Jesús no fue nunca una segunda parte de Dios trinitario. Este era un error traído a las enseñanzas de la iglesia durante el cuarto siglo. Jesús claramente dijo: “Mi Padre mayor es que yo” (Juan 14:28). El apóstol Pablo confirmó que hay un solo Dios (no una Trinidad) cuando él escribió: “Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él” 1 Corintios 8:6.

## **LA EXISTENCIA PREHUMANA DE JESUS**

Jesús en su experiencia prehumana fue conocido como el Logos, o “la Palabra” de Dios (Juan 1:1). Era la primera creación directa de Dios el Padre. (Apocalipsis 3:14; Colosenses 1:15). Como el único Hijo engendrado de Dios, trabajó con su Padre en la creación de todas las cosas. El plan de Dios lo comprometió teniendo un lugar para probar a su Hijo y poder encontrarlo digno de recibir una naturaleza Divina. Así la Biblia relata de preparar la tierra para ser el hogar y traer más adelante a Adán y su familia. Los siguientes acontecimientos, la caída en el pecado y la condenación a la muerte, el permiso del mal y todas las profecías bíblicas que conciernen a la salvación estuvieron dirigidos al Cordero de Dios

que llevaría en sí mismo el pecado del mundo. Este fue el papel que Dios tenía para su Hijo. El Apóstol Juan escribió al respecto: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” Juan 1:14.

El plan de Dios con respecto a la salvación fue entrelazado con el mensaje del Evangelio. Fue demostrado al inicio de las experiencias de la humanidad cuando Abel ofreció un sacrificio aceptable a Dios. Él era un pastor de ovejas y ofreció el mejor cordero de su manada (Génesis 4:4; Hebreos 11:4). La forma de como el sacrificio de un cordero traería la salvación era desconocida, excepto lo que Dios había elaborado y en su momento le dio las buenas nuevas a Abraham diciendo: “En ti serán benditas todas las naciones” (Gálatas 3:8). El Evangelio (buenas nuevas) predicadas a Abraham fue: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra” (Génesis 22:18). La bendición llegaría a través de ‘la simiente’ de Abraham. Como el Apóstol Pablo dijo: “En Isaac te será llamada descendencia” (Romanos 9:7). Más adelante Pablo define a esta simiente prometida cuando dice: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” Gálatas 3:16.

## **EL HIJO DE DAVID Y MESIAS**

Se hace evidente al leer en las Escrituras que Jesús tenía que ser nacido dentro de la familia de Abraham a través de Isaac. Jacob, cuyo nombre fue cambiado a Israel, había comprado los derechos de la primogenitura de Esaú, y se convirtió en el medio apropiado para el cumplimiento de la promesa. Otra definición mencionaba que Cristo sería un hijo de Rey David. De esta manera se hizo necesario que Jesús naciera como un judío y fue así. Su madre, María, descendía del linaje de David y David era descendiente de Judá. Todas las promesas hechas a Israel se dieron cumplimiento

en Cristo. El Antiguo y Nuevo Testamento son una armonía perfecta. Como se dice: “Las promesas de Dios están ocultos en el Antiguo y revelados en el nuevo Testamento”.

Las Escrituras son evidentes al declarar que Dios bendijo especialmente a la nación de Israel. Como uno de sus profetas escribió: “A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra” (Amós 3:2). Esta bendición trajo una responsabilidad que ellos no podrían cumplir. No estamos sorprendidos que ellos deberían estar cegados y no ser capaces de reconocer a Jesús como el Mesías (Mateo 13:10-17; Isaías 6:9; Romanos. 11:25), porque eso estuvo profetizado que ocurriría. Por lo tanto, tratar de culpar a los judíos o romanos por la crucifixión de Jesús es intrascendente. Él había sido enviado a la tierra para morir como el Redentor de los hombres y Jesús lo sabía, Él dijo: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre” (Juan 10:17,18). Era Dios, el Padre, quien “ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Pero fue Jesús quien voluntariamente cooperó con el Padre y fue su voluntad el dar su vida.

De todos modos las circunstancias tuvieron que desarrollarse de esa manera para que alguien sea culpable. El Adversario usó muy bien a los escribas, fariseos y sacerdotes de Israel. Jesús habló acerca de ellos: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer” (Juan 8:44). Al inicio del ministerio de Jesús ellos conspiraron para destruirlo. (Mateo 12:14; Marcos 3:6; Lucas 6:11; Juan 5:18). Hubo muchas veces cuando la gente acusó a Jesús de blasfemia y quiso apedrearlo (Juan 8:59). Jesús los evadió en cada oportunidad. Finalmente, las autoridades de Israel extendieron la orden que si alguien supiera de su paradero debería informarlos de modo que ellos pudieran capturarlo (Juan 11:57). Judas cumplió con este cometido. Incluso aunque los

escritores de este artículo citaran como una opinión experta que la falta no podía ser blasfemia porque los judíos podrían haberlo apedreado basado en su propia ley, los líderes judíos estuvieron empeñados en matarlo al buscar testigos falsos para conseguir sus propósitos Mateo 26:59-66.

## **PILATOS TRATA DE DEJAR LIBRE A JESUS**

Pilatós hizo todo que podía para liberar a Jesús, diciendo: “Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él” (Juan 19:4,6), pero los principales sacerdotes reunieron a las personas para crucificarlo. (Juan 19:1-16). Así pues, Jesús fue crucificado por la insistencia de los judíos. Más tarde, Pedro testificaría de estos acontecimientos diciendo a la gente de Israel cuando tuvieron la ocasión de curar a un hombre cojo fuera del templo: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad. Más vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros. Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer” Hechos 3:13-18.

## **DIGNO ES EL CORDERO**

Pedro verdaderamente les dijo que ellos hicieron esto por ‘ignorancia’. Esta gente rebelde e idólatra al escucharlo había aprendiendo una lección. Dios había planificado salvarlos como el Apóstol Pablo escribió: “y luego todo Israel será salvo, como está escrito: *Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la*

*impiedad*” (Romanos 11:26; Isaías 59:20). “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén... a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito” (Zacarías 12:10; Apocalipsis 1:7). El maravilloso amor y humildad de nuestro Señor Jesús ha merecido para él una exaltación por encima de cualquier nombre que haya sido nombrado. Como también es expresado por el Apóstol Pablo al motivar a sus seguidores a tener la misma mente que Jesús tenía, escribiendo: “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:6-11). Jesús, aunque siendo un poderoso ser espiritual antes de haber sido hecho carne y venir a la tierra, no procuró usurpar la autoridad del Padre, pero se humilló en su naturaleza Divina. Entonces será un día glorioso cuando toda rodilla se doblará en el nombre de Jesús.

Este es el verdadero Jesús. Que gran privilegio es para nosotros el poder conocer al verdadero Jesús. Recordemos las voces en los cielos que fueron oídas cuando se supo que el Cordero, que había sido matado, era digno de abrir el libro sellado en la mano de Dios. Todo los anfitriones angelicales proclamaron: “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Apocalipsis 5:12). Lo que sigue es una visión anticipada del tiempo cuando toda criatura participará en el mismo estribillo o cuando cada rodilla se doblará en el nombre de Jesús. Leemos más adelante en esta proclamación: “Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea

la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos” vs. 13.

Jesús, como el Verbo en su existencia prehumana, no era digno de abrir el libro (o ejecutar el maravilloso plan de Dios). No lo era hasta que él se hiciera carne y fuera matado como ‘el Cordero que era muerto’ haciéndose digno. Como los acontecimientos continúan dice: “Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos” vs. 14. De la misma manera decimos ‘Amén’ y adoramos tanto a Dios el Padre como al Cordero que fue inmolado, su ‘único Hijo engendrado’ el verdadero Jesús.

## LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

### Reflejando la Gloria

***Versículo clave: “Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad”  
—2 Tesalonicenses 2:13***

***Escritura seleccionada:  
2 Tesalonicenses  
1:3,4,11,12; 2:13; 3:4***

### **PABLO ABRE SU SEGUNDA EPÍSTOLA**

a los Tesalonicenses agradeciendo a Dios por los hermanos a quienes él se dirige (2 Tesalonicenses. 1:3).

Específicamente, él agradece a Dios por su crecimiento en la fe y el amor que abundaba entre de los unos hacia los otros. Que testimonio tan hermoso de esta fidelidad es dada por Pablo en la declaración de acción de gracias por ellos. Él continúa hablando de este asunto más adelante en el versículo 4 diciendo que cuando él

viajó y visitó varias iglesias, les había ayudado a establecerse, extendiendo la palabra de su fidelidad, de modo que todos los que escucharon se gloriaron en ello. Pablo escribe: “tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis” vs. 4.

Aunque Pablo se dio cuenta que la iglesia en Tesalónica había sido fiel, sabía que seguirían siendo examinados y probados, que el mantenerse en su fe evidentemente no sería logrado en su propia fuerza, pero si lo lograrían en Dios. Él oró para que Dios continuara trabajando en ellos completando lo que él había comenzado. En el versículo 11 leemos: “Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder”. Pablo indica que esto fue realmente el trabajo de Dios que estaba realizando en la iglesia de Tesalónica, ‘su bondad’ y su ‘trabajo de fe con poder’. Él quería que comprendieran que toda la gloria y el honor en el desarrollo de cada miembro de la Iglesia pertenecía exclusivamente a Dios y su Hijo fiel Jesucristo, que era sólo por la gracia que nosotros podíamos ser los frutos de ese trabajo, “para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo” vs. 12.

En nuestra lección Pablo relata como ellos habían sido escogidos por Dios para recibir la salvación, acerca de su fe al ser santificados y debido a su entendimiento de la Verdad en la Palabra de Dios. Esto señala que el comprender la esperanza de la salvación divina requiere más que simplemente creer. Esto también requiere un entendimiento del plan de Dios y su Verdad, el conocimiento y efecto del resultado de la santificación sobre nuestro carácter. Sin estos dos puntos adicionales, la Verdad de Dios y su efecto al santificar, no podríamos ser encontrados aptos para un lugar en el Reino Divino de Cristo. Comprendiendo esto, Pablo amonestó a los hermanos para “estar firmes y retener la

doctrina que habían aprendido” (capítulo 2:15). Él también oró para que Dios pudiera “confortar sus corazones y los confirme en toda buena palabra y obra” vs. 17.

En la conclusión de nuestra lección, Pablo expresa a los hermanos que el Señor es fiel y tiene confianza que ellos lo serán también. Él dice: “Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal. Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado” (capítulo 3:3,4). Estemos también confiados, no en nuestra propia fuerza, sino en el Señor y recordemos las palabras: “Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió” Hebreos 10:23.

## LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

### ¿Quién es Digno?

***Versículo clave: “Que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”***

***—Apocalipsis 5:12***

***Escritura seleccionada:  
Apocalipsis 5:1-10***

**EL LIBRO DE APOCALIPSIS** es sumamente simbólico y en el capítulo cinco podemos visualizar en nuestra mente a Dios sentado en su trono con un libro. Este libro o rollos (en tiempos antiguos fueron como libros) fue escrito en el interior así como sobre el exterior. Sin embargo, nadie podía leerlo o tal vez abrirlo porque fue sellado con siete sellos. Entonces se escuchó pregonar a gran voz:

¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? (Apocalipsis 5:2). Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra,

podía abrir el libro, ni aun mirarlo, causando mucho llanto y decepción (vss. 3,4).

El libro, en este caso, parece ser simbólico en el objetivo del Plan Divino; era el propósito tener una raza perfecta de su creación aquí sobre la tierra, que disfrutara la paz y perfección, todas las bellezas y bendiciones de la obra de sus manos. El pecado había separado al hombre del favor de su Creador, sin embargo, en vez de vivir y disfrutar eternamente las bellezas de la tierra, el hombre estaba sujeto a los resultados del pecado: enfermedad, malestares, sufrimiento y eventualmente la muerte. El propósito original de Dios para el hombre fue sellado y se realizaría hasta que alguien pudiera ser encontrado digno de redimir al hombre de su condición caída y devolverlo al favor con Dios.

Satisfacer el requerimiento de un Redentor no sería una tarea fácil. Primero requería un precio apropiado, una vida humana perfecta para ser ofrecida en pago de la vida perfecta humana que Adán había perdido cuando pecó en el Jardín del Edén. Aunque muchos seres angelicales hubieran sido calificados como perfectos, ellos no se ajustaban al precio requerido porque no eran seres humanos, nacidos de carne y sangre. Igualmente, el género humano, aunque a un precio correspondiente desde el punto de vista de su linaje humano, fracasó en otro requerimiento vital, el ser perfectos. Después de todo, eran los descendiente directos de Adán y por lo tanto era imposible para cualquiera de ellos dar una vida perfecta como rescate ya que ninguno era perfecto, “No hay justo, ni aún uno” (Romanos 3:10). El salmista dice: “Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate” (Salmos 49:7). Seguramente era evidente que nadie era digno de abrir el libro y desatar sus sellos.

Justo cuando parecía que nadie sería encontrado digno de ser el indicado para realizar el plan y la salvación de Dios, el llanto es oído: “Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y

desatar sus siete sellos” (Apocalipsis 5:5). ¿Quién era este León de la tribu de Judá, la raíz de David? Si hubiera alguna duda, es disipada en el siguiente versículo, cuando se identifica a este único digno como: “un Cordero inmolado” (versículo 6). Este sólo podía ser Jesús, de quien Juan el Bautista había dicho: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” Juan 1:29.

A causa de la fidelidad de Jesús, hasta la muerte y su resurrección posterior a la mano derecha de Dios, podía ser anunciado con mucha alegría: “Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación” Apocalipsis 5:9.

## LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

### Los Fieles son Recompensados

***Versículo clave: “Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos” —Apocalipsis 7:17***

***Escritura seleccionada: Apocalipsis 7:1-3,9,10,14-17***

**EN ESTA LECCION** observamos la recompensa de los vencedores fieles de la presente Edad del Evangelio. Estos son los que recibirán una herencia divina, en el establecimiento del Reino de Cristo en la tierra sobre el resto del género humano; todos ellos quienes han sido comprados por la sangre de Jesús. En Apocalipsis 7 hemos mencionado dos distinciones, ya relatadas, para

aquellos que reciben una recompensa Divina.

Primero, Juan dice que el símbolo “cuatro vientos” (versículo 1), traería problemas que causarían el final de este presente orden malo de cosas e introduciría una nueva edad de bendición para la humanidad (2 Pedro 3:7,13), no hay destrucción hasta que los escogidos de Dios sean sellados “en sus frentes” (Apocalipsis 7:3), es decir hasta que ellos hayan sido probados en su fe, “hasta la muerte” (capítulo 2:10). Apocalipsis 7, versículo 4, declara que este grupo de siervos fieles será pequeño en número, ciento cuarenta y cuatro mil. Jesús también describió esta clase de sus seguidores fieles como “una manada pequeña” (Lucas 12:32). Estos son los que tienen la señal indeleble o sello del carácter de Cristo y han demostrado su lealtad a través de las pruebas, para ser considerados dignos “gloria y honra e inmortalidad” (Romanos 2:7).

Más adelante, Juan se refiere a este pequeño número de fieles y la razón por la que ellos son recompensados tan altamente, diciendo: “Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero” Apocalipsis 14:1,4. En la escritura, Juan habla de este pequeño grupo como ‘primeros frutos’. Esto indica que habrá frutos posteriores, aunque en un plano de vida menor que los 144,000. Uno de estos grupos es la segunda clase mencionada en nuestra lección. Apocalipsis 7, versículo 9, identifica a este grupo como “una gran multitud” en contraste con el primer grupo que sólo comprende ‘una manada pequeña’. También en contraste está la declaración que ésta segunda clase se encuentra “ante el Cordero” mientras que el primer grupo es mencionado que están con el Cordero “y con él” (capítulo 14:1).

Más adelante, Juan dice que esta grande multitud “han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” (capítulo 7:14). Luego se indica que este grupo, mientras es considerado

digno de la vida celestial, no era tan fiel como la clase citada anteriormente. Este grupo tenía como medida el pecado voluntarioso, manchados sus trajes simbólicos y aunque una experiencia difícil era requerida para lavarlas y ser encontrados aceptables para Dios. A causa de esto, ellos fallan para alcanzar la recompensa de inmortalidad dada a la pequeña multitud. Sin embargo, reciben la promesa de una herencia celestial, servir a Dios delante de su trono, con su vida sustentada amablemente y proporcionada por el Cordero, “porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos” vs. 17.

## LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

### Llamado a Resistir

***Versículo clave: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”***

***—Apocalipsis 14:12***

***Escritura seleccionada:  
Apocalipsis 14:6-13***

**UNO DE LOS PRIVILEGIOS** que los miembros integrantes de la Iglesia tienen actualmente es predicar las buenas nuevas. Apocalipsis 14, versículo 6, habla de un “ángel” o mensajero como: “teniendo el evangelio eterno para predicarles a los que moran sobre la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”. Todos aquellos que se

esfuerzan en seguir a Cristo tienen participación en la proclamación del mensaje del Evangelio. Este sería el caso cuando fue profetizado por el mismo Jesús, al decir: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

En Apocalipsis 14, versículo 7, Juan nos dice que nuestro mensaje a los demás debería ser: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. Dios debe ser el centro de toda nuestra predicación, no nosotros mismos, nuestras ideas, pensamientos y caminos, sino solo nuestro Padre Celestial. En segundo lugar, deberíamos predicar a Jesús, el único que ejerció el poder de Dios, su Padre, para crear los cielos, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas, “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” Juan 1:3

Juan más adelante nos recuerda que no sólo es importante que prediquemos el mensaje del Evangelio, sino que también debemos vivirlo cada día de nuestra vida. Nuestro versículo clave indica que para hacerlo se requiere paciencia, constancia y perseverar guardando los mandamientos, porque el camino es a veces duro, las pruebas y las dificultades severas. Se menciona que para ser exitoso en esta larga vida de trabajo, dos cosas deben ocurrir:

Primero, debemos guardar los mandamientos de Dios. Es decir debemos ser obedientes a los preceptos y estatutos que a través de las Escrituras, él ha colocado delante de nosotros. La obediencia es la última prueba de lealtad y nuestro carácter debe ser encontrado en ese estado si vamos a ser considerados fieles y dignos de la corona de vida.

Segundo, también debemos guardar la fe de Jesús. ¿Qué se propone con esto? Significa que debemos tener la misma clase de fe que Jesús tenía. Su fe era tal que hasta en las circunstancias más difíciles, él podía decir: “Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). Jesús tenía una fe que estaba basada en un entendimiento correcto de los planes y propósitos de Dios. Nuestra fe, también, debe ser construida sobre la verdad en la Palabra de Dios, no sobre el razonamiento de humanos, credos o teorías.

Nuestra lección concluye con la declaración acerca de los que fielmente completan el trabajo antes descrito. “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (Apocalipsis 14:13). Aunque ellos experimentarán la muerte, aún esto será una bendición, ya que serán resucitados y tendrán el privilegio de colaborar con Jesús en la etapa celestial del reino para bendecir a todas las familias de la tierra (Génesis 28:14). Ellos descansarán o cesarán de sus trabajos terrenales como lo indica el versículo, pero sus obras ‘los seguirán’ después de su resurrección, ya que entonces ellos tendrán parte en el gran trabajo de bendecir a la humanidad. Estos fieles, pacientes, resistentes, son mencionados así: “vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad” Romanos 2:7.

## LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

### Un Nuevo Regreso

***Versículo clave: “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”  
—Apocalipsis 21:3***

***Escritura seleccionada:  
Apocalipsis 21:1-7,22-27***

### EN ESTA LECCION

**CONSIDERAMOS** la recompensa de aquellos seguidores fieles de Jesús que serían contados como dignos de compartir una herencia divina con él como seres espirituales inmortales (su iglesia), así como aquellos que aunque menos fieles, también recibirán una recompensa divina, una gran multitud. La lección de hoy, sin embargo, presenta la esperanza de

una herencia terrenal para el resto de humanidad, será hecha posible por el establecimiento de un reino de paz aquí sobre la tierra. Apocalipsis 21, versículos 1 y 2, hablan de este evento como “un nuevo cielo y una nueva tierra”. Esto no debe ser entendido literalmente, pero si en el sentido que allí será establecido un nuevo orden de cosas y que este tendrá como fuente de su autoridad gobernante ‘el nuevo cielo’ es decir Cristo y su iglesia. Ellos no reinarán literalmente aquí sobre la tierra ya que estarán en el cielo. Sin embargo, su autoridad gobernante será manifiesta por varios representantes fieles terrenales que administrarán justicia y perfección, las leyes de aquel Reino.

El Versículo Clave declara evidentemente que ha sido la intención de Dios desde el principio, que su Tabernáculo estuviera con el hombre. Desde que creó al hombre para morar sobre la tierra, tuvo la intención que a su debido tiempo, la humanidad viva sobre una tierra perfecta, en la perfección, por siempre, disfrutando de su belleza, generosidad y también gozando de la comunión con Dios, como Adán la tuvo en el Jardín del Edén. Creemos que este tiempo está cada vez más cerca y al alcance de la mano, una vez que las evidencias sobre la manifestación del pecado hayan sido totalmente comprendidas por la humanidad, esta mala actitud presente cederá el paso al perfecto y pacífico reino por el cual Jesús enseñó a sus discípulos en la oración: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” Mateo 6:10.

¡Juan continúa describiendo algunas de las maravillosas condiciones que existirán en la tierra durante este tiempo de bendición, diciendo que cuando este tiempo viene, las lágrimas serán borradas, no habrá más muerte, dolor o llanto, no más pena! Todas las primeras cosas habrán pasado (Apocalipsis 21:4). Resumiendo todos estos cambios, él dice: “Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas”

(vs. 5). Podemos tener confianza que estas palabras llegarán a suceder. Ellas no fallarán ya que Dios lo ha declarado.

Juan señala que la autoridad religiosa y civil durante el reino venidero de Cristo se centrará en Dios y su Hijo, el Cordero (vs. 22). La luz de Verdad también emanará de ellos (vs. 23). Esta luz no podrá ser ocultada, cubierta o deformada con falsedad por Satanás y sus estratagemas, ya que él será atado, no será capaz de influir sobre la humanidad (capítulo 20:1,2). Como resultado, las naciones enteras y sus líderes se reunirán para ser una parte de este maravilloso acuerdo. “Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella” (capítulo 21:24-26). “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero” — Apocalipsis 21:27.

## DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

### La Resurrección de los Muertos

***“Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido”***

**—Isaías 35:10**

**LA BIBLIA ES EL UNICO** libro en el mundo que extiende una esperanza para aquellos que han muerto los cuales serán levantados a la vida otra vez o serán resucitados de la muerte. Muchas religiones no reconocen que el hombre muere. Al no haber ninguna muerte ellos insisten, desde su punto de vista, que no habrá ninguna resurrección de los muertos. Pero el

apóstol Pablo no está de acuerdo con este punto de vista. Él escribió: “y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres” 1 Corintios 15:17-19.

El plan de Dios de restaurar a los muertos a la vida es enfatizado en todas partes del Antiguo y Nuevo Testamento. En su defensa ante Félix, Pablo se refiere a su “esperanza en Dios” en lo cual los líderes religiosos judíos de ese tiempo “también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos” Hechos 24:15.

El apóstol Pedro se refirió a esta esperanza de la resurrección, usando la palabra “restauración” diciendo que llegarían “los tiempos de la restauración de todas las cosas” y luego añadió: “que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:19-21). Como uno de sus textos probatorios Pedro cita la promesa de Dios hecha a Abraham para bendecir a todas las familias de la tierra (vs. 25). Entonces, al principio del siguiente capítulo, nos dice: “Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos, resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos” capítulo 4:1,2.

Esto era exactamente lo que Pedro quiso decir ‘tiempos de restitución de todas las cosas’. Así desde su testimonio sabemos que la doctrina de la resurrección es claramente expuesta por los profetas del Antiguo Testamento. En verdad, la palabra resurrección no es usada en el Antiguo Testamento, pero la esperanza de una restitución a la vida que describe es mencionada en muchas y varias formas. Jesús dijo a los Saduceos que la evidencia de la resurrección es corroborada en la palabra del Señor a Moisés en la zarza que no se consumía, diciendo: “Dios de

Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven” Lucas 20:37,38.

Este texto a menudo es usado equivocadamente para demostrar que los muertos no están en realidad muertos. Pero esto no es el argumento que presenta Jesús. Abraham, Isaac y Jacob estaban muertos, pero como Dios tuvo la intención de levantarlos de la muerte ellos no están para siempre fuera de existencia. Todo vive bajo Dios, Jesús dijo que la razón es que Dios ha prometido levantar a todos los muertos. A causa de esto, él mira como estando simplemente dormidos, para los cuales habrá un despertar.

## **UN “RETORNO”**

Uno de las formas por las cuales la idea de la resurrección es puesta en evidencia en el Antiguo Testamento es por el uso de la palabra restitución. Así por ejemplo, en nuestro texto, la promesa es que: ‘los redimidos de Jehová volverán’. En el Nuevo Testamento el apóstol Pablo nos informa que ésta es la voluntad de Dios, que todos los hombres sean “salvos y vengan al conocimiento de la verdad”. La gran Verdad referida es que Jesús se dio a sí mismo “en rescate por todos”. De lo cual se dio testimonio “a su debido tiempo” 1 Timoteo 2:3-6.

Desde que Jesús se dio a si mismo ‘en rescate por todos’, esto significa que los redimidos, quienes volverán, son el género humano que ha sido redimido por la sangre preciosa de Cristo. Su retorno es descrito por Pablo en el texto justamente citado, como siendo ‘salvados’ para que ellos puedan tener la verdad de la redención “declarada”. Ellos no pueden adquirir un conocimiento de la Verdad mientras están en el sueño de muerte.

## **NIÑOS QUE RETORNAN**

Jeremías nos asegura que los niños deben retornar de la muerte, describe en este pasaje como un retorno “de la tierra del enemigo”.

Citamos: “Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra” Jeremías 31:15-17.

Es interesante notar en este pasaje como Jeremías enfatiza el hecho que es el Señor quien está prometiendo que los niños ‘vendrán otra vez desde la tierra del enemigo’. Ningún ser humano podría hacer tal promesa y ser capaz de realizarla. Sólo por el poder Divino pueden los muertos ser restaurados a la vida y en esta maravillosa promesa de Dios nos aseguramos de su intención de usar su poder con éste propósito. En el Nuevo Testamento esta promesa es referida y aplicada a los niños que fueron asesinados por el rey Herodes en su tentativa de destruir al Rey recién nacido, Cristo Jesús; pero bien podemos aplicarlo a todos los niños que han sido abatidos por la siniestra Muerte.

## **TODOS “RETORNAN”**

En el Salmo 90, versículo 3, la oración de Moisés también expresa la esperanza de resurrección. Dirigiéndose al Señor él dice: “Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, Y dices: Convertíos, hijos de los hombres”. Esto fue en el Jardín de Edén y por causa del pecado original es que Dios volvió al hombre a la destrucción. A Adán le dijo: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19). Debido a que los hijos de Adán nacieron después que él pecó, ellos fueron imperfectos y adquirieron la pena de muerte. Pablo escribió: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” Romanos 5:12

Pablo expresa un pensamiento similar en 1 Corintios 15, versículo 22, que dice: “Porque así como en Adán todos mueren”. En este texto el apóstol añade: “También en Cristo todos serán vivificados”. Así él explica la manera en la cual el Creador dirá: ‘Regresen, hijos de los hombres’. Moisés simplemente declara que Jehová quebranto al hombre a la muerte y más tarde lo restauraría a la vida, mientras Pablo explica que la muerte llegó por Adán y que viviríamos por medio de Cristo.

## **LA ESPERANZA DE JOB EN LA RESURRECCIÓN**

El profeta Job es uno de los personajes destacados del Antiguo Testamento. El paso por mucho sufrimiento mental y físico. Esto llegó el punto donde él no podía aguantar más, entonces le pidió a su Creador que lo dejara morir. Esta fue su oración: “¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!” Habiendo pedido a Dios que le dejara morir, él entonces preguntó: “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?” Job 14:13,14.

Job estaba preguntando con referencia a cual sería su estado en el caso que Dios contestara su oración y le permitiera morir. Hablando bajo la inspiración del Espíritu Santo, Job responde a su propia pregunta, diciendo: “Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación. Entonces llamarás, y yo te responderé; tendrás afecto a la hechura de tus manos” (vss. 14,15). La esperanza expresada por Job fue que Dios ‘lo llamaría’ de la muerte, esta de acuerdo con la seguridad dada a nosotros por Jesús, que “todos” los que están en el sepulcro oirán su “voz” y “vendrán a resurrección” Juan 5:28,29.

Anteriormente, en su experiencia Job expresó la opinión que habría sido mejor para él haber muerto en la infancia. Él explica que en este acontecimiento él se habría “quedado inmóvil y hubiese estado tranquilo”. “Yo debería haber dormido”, él continúa, “y estado en descanso”. Él también indica que todas las clases de

reyes de la raza humana, consejeros, grandes, pequeños, los malvados y los abatidos, todos descansarán juntos en la muerte. “Allí los impíos dejan de perturbar, y allí descansan los de agotadas fuerzas. Allí también reposan los cautivos; no oyen la voz del capataz” Job 3:11-19.

Job se refiere a los muertos como estando ‘prisioneros’ retenidos y cautivos por la muerte. En una referencia “a los reyes de la tierra sobre este mundo” quienes pierden sus vidas en la gran batalla de Armagedón en este fin de la edad, el profeta Isaías dijo: “Acontecerá en aquel día, que Jehová castigará al ejército de los cielos en lo alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra. Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos días” (Isaías 24:21,22).

## **LIBERADOS DEL CAUTIVERIO**

Hay muchas referencias en el Antiguo Testamento de los muertos estando prisioneros o en cautiverio, como por ejemplo en Isaías 42, versículo 7. Pero estamos seguros que estos cautivos serán liberados. Probablemente tales promesas motivaron que Pablo afirmara que había una resurrección de los muertos, incluyendo a los “injustos” (Hechos 24:15). “Pero haré volver a los cautivos de Moab en lo postrero de los tiempos” el Señor lo asegura a través del profeta (Jeremías 48:47). Los Moabitas era gente malvada, aún ellos serán liberados de su cautiverio de la muerte.

Dios dijo que esto ocurriría en ‘los postreros días’. Cuando Jesús le dijo a Marta, “Tu hermano se levantará otra vez”, ella replicó: “sé que resucitará otra vez en la resurrección del día postrero” (Juan 11:23,24). De esto aprendemos que ‘el día postrero’ o últimos días, es el tiempo de la resurrección general. Esto reafirma el hecho que trayendo ‘otra vez el cautiverio de Moab en los postreros días’ será en realidad, su resurrección de la muerte.

Los antiguos Amonitas fueron también gente malvada, y aún la promesa de Jehová es: “Y después de esto haré volver a los cautivos de los hijos de Amón” Jeremías 49:6

A los malvados Elamitas también se les ha prometido un despertar de la muerte. La promesa de Dios acerca de ellos es: “Pero acontecerá en los últimos días, que haré volver a los cautivos de Elam” Jeremías 49:39.

En Ezequiel 16, versículo 53, estamos seguros que los Sodomitas, los Samaritanos y los israelitas deben ser resucitados. La promesa de Dios es: “Yo, pues, haré volver a sus cautivos, los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y haré volver los cautivos de tus cautiverios entre ellas”

## **ORDEN EN LA RESURRECCIÓN**

La esperanza de la resurrección es claramente establecida tanto en el Antiguo como en Nuevo Testamento, pero es sólo en el Nuevo Testamento que se nos proporciona algunos de los detalles concernientes a su orden y la naturaleza de los prisioneros liberados de la muerte. Estamos en deuda con Pablo por la información al respecto, como él lo esboza en el décimo quinto capítulo de primera de Corintios. Después de la declaración: ‘Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados’, él explica: “Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida” vss. 22,23.

En el versículo veinte de este capítulo, Pablo habla de Cristo como siendo: “primicias de los que durmieron”. Sin embargo, sus seguidores son incluidos con él como parte de ‘las primicias’. En Santiago 1:18 y Apocalipsis 14:4 la iglesia verdadera se menciona como “una especie de primicias de las criaturas de Dios”. Cuando Pablo, en la descripción del orden de la resurrección, dice: ‘Cristo las primicias’ los miembros del cuerpo de Cristo están incluidos.

Desde estos dos puntos de vista, junto con Jesús, somos las primicias de la resurrección. En Apocalipsis son descritos como participando en la “primera resurrección” (capítulo 20:5) y de este punto de vista somos apropiadamente llamados las primicias. Pero hay otro pensamiento y además más significativo conectado al término primicias que merece ser mencionado. La palabra ordenada por el Señor al pueblo de Israel típico para presentarle las primicias de sus cosechas como un ofrecimiento o sacrificio.

Éxodo 34, versículo 26, habla de lo “primero de las primicias”. Esto bien podría señalarse como el ofrecimiento de Jesús, quien sería el ‘primero de las primicias’ para ser levantado de los muertos, teniendo que dar su vida por los pecados del mundo. Los seguidores de Jesús también se ofrecen en sacrificio. Ellos siguen en sus pasos y son “plantados junto con él en la semejanza de su muerte” y por lo tanto serán “en la semejanza de su resurrección” como los miembros restantes de la primera clase de primicias Romanos 6:5.

En Apocalipsis, donde estos son mostrados para ser levantados en ‘la primera resurrección’ también son mostrados como una clase de sacrificio “decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios” (capítulo 20:4). Literalmente, no muchos de estos han sido ‘decapitados’. Todos los que participan en la primera resurrección para vivir y reinar con Cristo, simbólicamente son decapitados. *El pensamiento es renunciar a lo suyo propio y transitar por el único camino, aceptando la dirección de Cristo y así lograr ser parte de su cuerpo* 1 Corintios 12:12-14.

Así el término Cristiano en el sentido más amplio, abraza tanto a Jesús como a su iglesia y Pablo explica que en la resurrección Jesús es el primero en ser levantado de los muertos; luego los miembros de su cuerpo, el resto de la clase de las primicias. ¡Pero esto es sólo el principio de la resurrección! Pablo explica que ‘después’ estarán aquellos quienes se conviertan a Cristo durante su presencia, que es en el Reino que dura mil años.

Es más adelante, en la resurrección que tantos han fallado en ver en la Palabra de Dios, y la traducción Reina Valera oscurece algo el pensamiento. Se lee: ‘luego los que son de Cristo en su *venida*’. (1 Corintios 15:23) Es la palabra griega *parousia* que aquí es traducida ‘venida’. Esta palabra quiere decir ‘la presencia’ y la referencia es enteramente mil años en la presencia de Cristo como Rey actual de la tierra. Los tres siguientes versículos muestran esto, los cuales se leen: “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte” 1 Corintios 15:24-26.

Aquellos quienes son o llegarán a ser de Cristo durante su presencia serán los del género humano quienes durante su reinado, serán despertados del sueño de muerte y aceptarán la oportunidad que les será dada para creer en él y obedecer las leyes de su Reino. Esto también es mostrado en el vigésimo capítulo de Apocalipsis, donde somos informados que durante los mil años del reinado de Cristo, cuando su iglesia, traída adelante en la primera resurrección reinará con él, “los muertos grandes y pequeños” estarán ante Dios, siendo ilustrados acerca de la Divina voluntad y propósitos para ellos por “los libros” que entonces serán abiertos. Será entonces que “la muerte y el Hades” entregarán los muertos que estaban en ellos. vss. 11-13.

*(La segunda parte de este artículo se publicará en el número de Setiembre - Octubre 2007)*

---